

Sátira

(contra los vicios de la época)

Abandoné, no sin pesar profundo,
la aldea en que vivía retirado
del bullicio y del tráfago del mundo,
y nuevamente en el me hallo enojado,
contemplando con pasmo y aturdido
cómo en la sociedad todo ha cambiado.

Si es que quieres prestar atento oído,
no te diré cuanto he observado, todo
lo que en esta Babel he sorprendido.

Para tocar la cumbre prestigiosa
del Poder, no es preciso tener alas
de águila, ni aún volar de mariposa...
como hay tendidas hasta el suelo escalas
arrastrándose asciende ¡no te asombres!
rápida, la babosa vil, sin galos.

Dices que es repugnante el que los hombres
medren a fuerza de adular y amaños,
mas todo se ha cambiado, hasta los nombres,
y á cuanto reprochábamos hace años
ahora le hallan disculpa casi todos,
no tan sólo los propios, los extraños.

Se denominan de distintos modos
las cosas, y con tales variaciones
muchas veces los nombres son apodos.

Hoy ya no hay que temer á los ladrones
porque no roban nunca, solamente
suelen hacer algunas filtraciones.

El que es recto y honrado es un demente

es un alucinado, es un Quijote,
franco, el que insulta, el que calumnia y miente,
y el que mujer no busca, busca dote,
ese, va en pos de educación palpable
sin que no más que prevision denote...

Pero como es tarea interminable
el definir esta manera rara
de hablar que ahora se estila, y muy probable
que tu atención con ello se cansara,
pongo punto final á esta materia
que en lugar de agradar importunara.

Como el sol del amor esta eclipsado
se respira en atmosfera de hielo...
todo noble entusiasmo está apagado.

Hablar de la Virtud, hablar del Cielo,
equivale á hacer surcos en la arena;
no hay otro Dios que el yo, y el desconsuelo
del que gime sumido en honda pena,
no halla eco en la oscuridad del negro abismo
del alma que es á la piedad ajena.

¡Oh que frialdad!... ¡oh que indiferentismo!..
sus aldeas y hogares abandonan
quiadas por el vil materialismo

sin ideales, las masas que ambicionan
oro no más, sin ver que los cimientos
de la Patria infeliz se desmoronan...

No reparan se roban sus alientos
y que es su desamor quien la empobrece
disgregando valiosos elementos.

Con capa de virtud tal, aparece,
tan refinado alienta el egoismo,
que verdugo la victima parece.

Alardeando acendrado patriotismo
y piedad, en banquete suntuoso,
opiparo, se brinda (¡que cinismo!)
con ardor, (al vaciar el espumoso
néctar) por aliviar al pueblo hambriento
que amenazando está día luctuoso.

Con conmovido y majestuoso acento
fraternidad predica, el que chupando
de los pueblos la sangre, está sediento.

Constantemente se hallan lamentando
en tonos compungidos, lastimeros,
matrimonios que viven consagrandose
(porque no tienen hijos) a falderos
ladrones, su tiempo y su cariño,
de que haya tantos niños pordioseros.

.....
"Nada hasta ahora se supo. Las pasadas
"edades, en abyecto oscurantismo

"y errores estuvieron sepultadas...

"La intransigencia audaz y el fanatismo
"imperaron; que horror! hasta el momento
"en que surgió radiante el Modernismo.

"Ya tiene un nuevo altar el pensamiento;
"ya del laboratorio de la Idea,
"con todo su esplendor surge el talento

"al cual nunca aprisiona, cuando crea,
"la severa Moral, y en libre ambiente
"se alza con arrogancia gigantea"...

Así oírás declamar frecuentemente
con olímpica frase en todas partes,
y en tono magistral, grandilocuente.

Y si osas defender los estandartes
de la Fe y la Moral, con celo puro,

si es que citas á aquellos que en las artes
y ciencias han brillado, de seguro
se sonreirán con un desden supremo,
y te motejarán de estulto, oscuro...

Su oradía llega hasta el extremo
de calificar de altas creaciones
sus absurdos trabajos, y me temo
que al ver en las vitrinas y salones
sus lienzos y esculturas, por el Arte
pierdas tus entusiastas aficiones...

Pero aún encierra más; portaestandarte
del placer, refinado sensualismo
como en fuerte y diabólico baluarte
oculto late en él... El idealismo
sensualizar pretende, y en la escena
atrae á sí con vértigos de abismo.

Da envuelta esta asquerosa, actual gangrena,
en luminosos velos de colores
con que al incauto público enajena,
y anidan en su seno, en vez de amores,
la vil degradacion y el descreimiento,
como aspides ocultos entre flores.

Si en derredor diriges tus miradas
creerás solucionado un gran problema,
el de ser todos ricos... Adornadas
con elegancia y distincion suprema,
en todos sitios brillan las mujeres,
siendo hoy del lujo y del boato, emblema...
Mas entre ese oropel y esos placeres
que así las seducen y arrebatan,
y que olvidar les hacen sus deberes,
las mayores miserias se retratan...

surgen las privaciones enervantes
que minan organismos y al fin matan...

Palpita el deshonor, sus denigrantes
armas exprime la traidora envidia,
la soberbia y la ira amenazantes
se yerquen; muestra su odio y su perfidia
la calumnia, al herir reputaciones,
y lánguida se arrastra la desidia.

No tiene hoy la mujer más aficiones
ni busca otro ideal que el lujo impio
que seca en su alma puras aficiones,
y marchitando con su soplo frío
cuanto existe de noble y elevado,
causa al fin amargura, tedio, hastio.

¿Y como a un corazón que esta entregado
todo a la vanidad. Fe, sacrificio,
y amor vas a pedir? Esta cerrado
al bien, y estas mujeres a mi juicio,
son como tenues flores que se mecen
al borde de insondable precipicio.

¿A sus padres y esposos que le ofrecen
las que idolatran oropeles, talco?
Inducirles a acciones que envilecen...

¡y cuantas veces en altivo palco
surgen con tintes funebres, sombríos,
la deshonra, las deudas y el desfalco!

En un ambiente tal de desvarios
a sus hijos con lastima contemplo
caer en lamentables extravios...

Con la leccion funesta de su ejemplo
es para ellos la vida, una quimera,
el vil placer, un dios, el mundo, un templo

.....

El café, o el casino, no es ahora
tan sólo para el hombre el lugar grato
donde alejado de su casa mora.

No es sólo el sitio donde pasa el rato
ocupado en herir honras ajenas,
en donde sin vergüenza, sin recato,
relata las historias más obscenas,
y en el cual de inmoral é impia lectura
se nutre sin que cuenta se dé apenas...

¡Ah!... escondido cual cueva en la espesura,
hay gabinete oculto y vigilado
donde la luz del sol, jamás fulgura,
y en torno de una mesa, rodeado
de otros que como á él arrostra el vicio,
consume su existencia el desdichado.

¡Oh el juego!... al prometerle un bien ficticio
le hace perder salud, paz y dinero,
hora tras hora, en un cruel suplicio.

Al creyente, al honrado, al caballero,
convierte con su influjo pernicioso
en blasfemo, ruin, villano, artero...

Y quien mora en palacios, á afrentoso
presidio va á morir; ó en el suicidio,
busca un fin criminal y desastroso...

Esto no es población, es un presidio;
pero un presidio suelto en que alardea
de ser vicioso el hombre... ¡Como envidio
el vivir de aquí lejos, en mi aldea!
en mi aldea ignorada, pobre, oscura,
en donde no hay quien no ame, piense y crea.

Y á esto le llaman centro de cultura
de civilización y de Progreso?
Y esta es la edad feliz en que fulgura

La luz de la Razon?; en la que impreso
su sello brillador deja la Ciencia?

¡oh quien tal asegura perdió el seso!

Hoy imperan no más, la indiferencia,
la ambición, la soberbia, el egoísmo...
época es de impiedad, de decadencia
de incultura y ruín materialismo.

Lema:

La razon humana debe subordinarse a la
razon divina, como lo finito è imperfecto a lo infinito
y perfecto.

